

isla de Vapor

Revista cultural para niñas.



"Mana"
Miranda Sofía Nebuay L.

Palabra elegida

Dinosaurios

SEPT-NOV

2024_No.15



Isla de Vapor

Revista cultural para niñas



Coordinación y edición: **Alexa Moreno Buendía**

Edición: **Gabriela Román Mérida**

Diseño editorial: **Ma. Fernanda Pérez Barrón**

Contacto: isladevapor@gmail.com

Autoras navegantes:

- Gabriel Alejandra Nebuay L. • Mailen Z.R. • Geraldine Rojas F. • Anastasia Specchia B. • Mariaana Vicencio L. • Esmeralda Rosario González Recimil • Romina Ramírez L. • Nicté-Ha Díaz A. • María Pía Balvín G. • María Elena Bertuola • Gaia Innocenti • Sara Lucina Palma R. • Rosell Aniz Corral P. • Luciana Sandoval J. • Ana Victoria Ledesma • Angélica Momola • Karime Samaria Colín V. • Jaclyn Bustiuc • Delfina Trinidad González Recimil • Irlanda Asunción Hernández S. • Sophie Farciert H. • Lía Eleuteri • Ayla Afandiyeva • Saria Monroy • Sofía Groppo • Dharma Emilia Zermeño
- Ameyali Génesis Peña R. • Shaira • Jade • María Julieta Nieto C. • Luciana Otazú N. • Vittoria Biondo • Alex Valentina Ledesma • Abril Naomy Ramírez L. • Sofía Mireille Flores S. • Lizmariam González R. • Samantha Velasco B. • Mariana Pech J. • Luz Noely Buendía Y. • Maryam Musa Fannh de la O. • Joana Guadalupe Wells N. • Natalia Monserrat Flores R. • Eva Champeymont • Ixchel Scarlett Peña R. • Nicole del Moral H. • Miranda Sofía Nebuay L.



Septiembre-Noviembre 2024, número XV. Isla de Vapor, revista cultural para niñas. Ciudad de México, México. Editora responsable: Alexa Moreno Buendía. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida total o parcialmente. Se puede compartir siempre y cuando se cite la fuente, a su autora y su uso no sea comercial. Consulta nuestro Aviso de Privacidad y Términos y Condiciones en www.isladevapor.org.

Índice

Editorial.....	4
Club de Editoras.....	5
Corazón de dinosaurio	
Corazón de artista.....	6
Buscando a mamá.....	7
La amistad imposible.....	8
El amor en tiempos jurásicos.....	9
El Rey Tírex.....	10
Los dinosaurios felices.....	12
Mi gran amor está por nacer.....	13
Fuerza colosal.....	14
Viajero en el tiempo:	
amigo extraordinario.....	15
La niña y el dinosaurio.....	17
Dinosaurios y niños: un viaje imaginario.....	18
Corazón de obsidiana.....	19
De viaje al presente	
El dinosaurio disfrazado.....	22
Dino en la Ciudad.....	23
Gritos de dinosaurio.....	25
Los dinosaurios de los dibujos animados.....	26
Dinoyama.....	27
Cachorro de dinosaurio.....	28
El guardián de la Isla.....	29
Los dinosaurios nunca regresaron a la Tierra.....	31
Carta a un dinosaurio dormilón.....	32
Happy Childhood.....	36

Este es mi hogar	
El dinosaurio asustadizo.....	37
Descubrimiento en el jardín.....	38
Dinosaurio contemplando lluvia de estrellas.....	39
Triceratops.....	40
Camino al volcán.....	41
Porvenir de un recuerdo	
Fósil Mandala.....	42
P tróleo.....	43
Ojos dorados en el hielo.....	44
T rex.....	49
Último deseo.....	50
Entrevista a Carnotaurus.....	51
Los futuros fósiles.....	52
El dinosaurio en mi espejo.....	53
Peligro de extinción para algunos.....	54
Dinosauriolario	
Milicent, una dinosaurio colorida.....	55
El dinosaurio Siali.....	56
Poema a la dinosauria que se convirtió en violinista.....	57
El abogado pintor.....	58
Flexilocus.....	59
Roar.....	60
Brazosaurio.....	61
Bronqui, el dinosaurio colombiano.....	61
Mis dinosaurios favoritos.....	62
Mana.....	63
Presentación editorial Isla de Vapor	
Instituto Mora y FILIJ42.....	65
¡Invitación a un viaje en el tiempo!.....	67



¡Viaje a la prehistoria!

Rodeadas de hierba brillante y colorida, habían despertado en otra era del mundo. Ataron las agujetas de sus botas y decidieron ir a explorar aquel lugar que parecía diferente. Detuvieron su paso al escuchar un alarido extraño y altisonante. A lo lejos vieron a lo alto unos ojos grandes, amigables y hermosos, en un cuerpo colorido de cuatro patas y una cola enorme. Supieron enseguida que estaban por conocer un mundo vivo, antiguo, misterioso y plenamente maravilloso.

A lo largo de este número, viajaremos a la prehistoria junto al arte de 46 niñas creadoras provenientes de México, Colombia, Argentina, Bolivia, Cuba, Italia, Francia y Azerbaiyán quienes nos comparten diversas miradas sobre los dinosaurios. A través de pinturas, cuentos, fotografías, poemas, cómics, dibujos, cartas, interpretaciones musicales y esculturas, las autoras desafían nuestra imaginario invitándonos a imaginar probables especies jurásicas que pudieron existir como existen en sus obras; a sentir su hábitat, su corazón, su personalidad y sus emociones prehistóricas, así como a preguntarnos qué les contaríamos sobre el mundo presente, reflexionando sobre nuestra existencia eterna y fugaz, como la de ellos, pues también somos especies animales: somos su reflejo en otra era geológica. De manera divertida, creativa, filo-

sófica, imaginativa y sensible, nos llevan a paisajes desconocidos, colores y formas asombrosas e historias llenas de amistad y descubrimientos sobre nuevos pero antiguos dinosaurios.

Agradecemos especialmente a Georgina Luna, María Beatriz Cóceres, Susana López, Cyn de la O., Fabiola López, Aranza M. Buendía, Rocío Castañeda, Lili Hernández, Susana Trejo, Belem Méndez, Gilberto Martínez, Daniel Guerrero y a todas las personas que se sumaron a nuestra campaña de donaciones e hicieron posible esta edición imprimirse; a Luz Aureliano S. y al equipo del Instituto de Investigaciones Sociales José María Luis Mora; a Nora Castrejón y al equipo del Museo Universitario del Chopo de la UNAM; al equipo de Fondo Semillas; a Daniela Sánchez y a la Unidad de Política Migratoria, Identidad y Registro de Personas de la Secretaría de Gobernación; a las maravillosas narradoras y fotógrafas de Isla de Vapor. A mamá, papá y/o tutor(es), a las lectoras y lectores por ser parte de este viaje. Pero, sobre todo, a cada una de las niñas creadoras que sueñan y crean juntas este espacio con su participación en cada edición, las admiramos muchísimo.

¿Te animas a detener tu reloj y viajar a la prehistoria?

¡A pasar las páginas del mundo!

Editorial

Club de EDITORAS

Elegimos la palabra "DINOSAURIO" porque...

"Nos interesa la vida en el planeta antes de la era de la humanidad. Nos gustan mucho los dinosaurios y queremos conocer más sobre esa historia".



Dharma Emilia Zermeño

¡Le gusta mucho dibujar! Tiene 9 años y vive en Ciudad de México. Es dibujante y escultora.



Ixchel Scarlett Peña R.

Poeta, pintora y dibujante. Tiene 10 años, es amante de los libros y los gatitos. Vive en Chimalhuacán, Estado de México, México.



Giulietta Mangialavori

Tiene 10 años, es pintora y vive en San Nicolás de los Arroyos, Buenos Aires, Argentina. El arte es, nos comparte, "su mayor pasión".



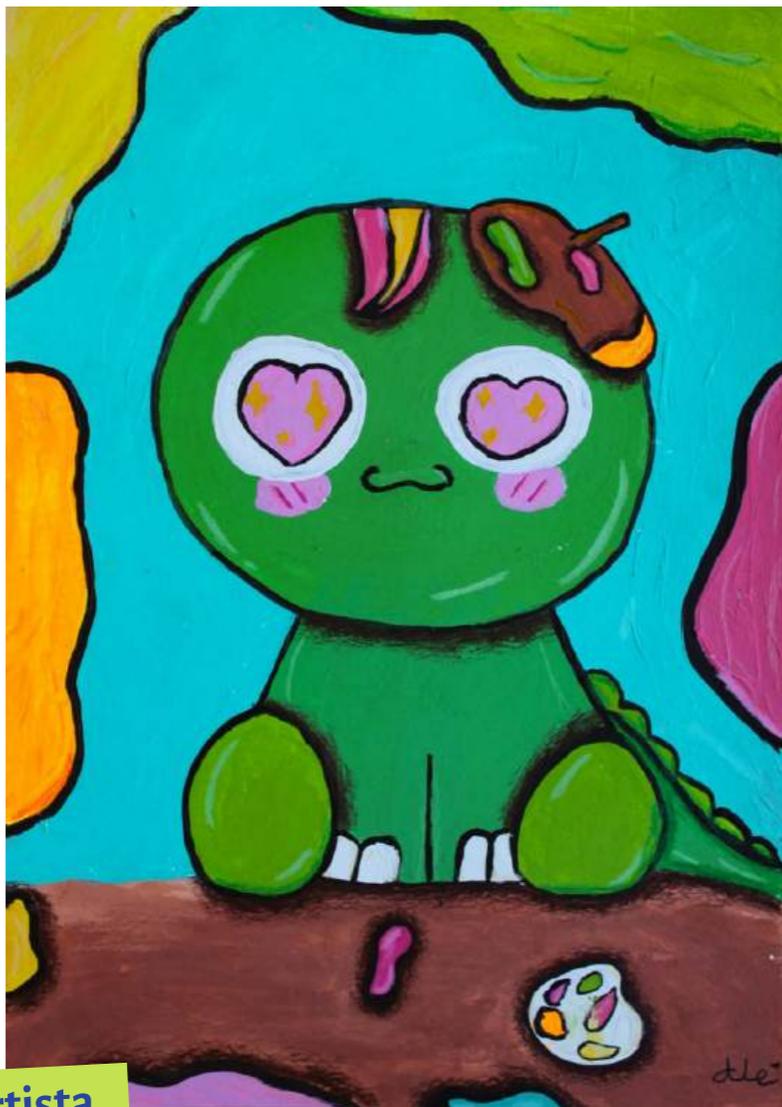
María Pía Balvín G.

Es escritora, cuentista e ilustradora de sus propias historias. Tiene 12 años y vive en Zcatlán, Puebla, México. Ha publicado varios de sus cuentos en distintas editoriales.



Salma Isabel Mebarak M.

Cuentista y escritora. Tiene 12 años y vive en Barranquilla, Colombia. En sus cuentos imaginamos, pero también conocemos sobre los paisajes que habita.



Corazón de artista

Gabriel Alejandra Nebuay L.

Edad: 10 años / Pintura / Etchojoa, Sonora, México / Octubre 2024

"Mi dibujo trata de un dinosaurio que desde pequeño soñaba con ser pintor. Un día fue a una academia de arte que le ayudó a crecer como artista, practicó mucho, creó maravillosas obras que lo hicieron famoso. Por las noches sigue pintando cumpliendo el sueño de ser un pintor con corazón de artista."



Buscando a mamá

Mailen Z.R.

Edad: 10 años / Cómics / Técnica: Lápices de colores y autorretrato
Veracruz, México / Octubre 2024



La amistad imposible

Geraldine Rojas F. "Gatita Salvaje"

Edad: 8 años / Cuento / Naucalpan de Juárez, Estado de México, México / Octubre 2024

Había una vez un dinosaurio que estaba solo porque sus amigos se extinguieron. Tenía que estar solo en la calle y comía solo, hasta que un día apareció un michi de manchas cafés. Él también estaba solo, entonces el dinosaurio le dijo "Hola" y así empezó una amistad.

A veces se peleaban y parecía que era su fin, pero no. Un día el dinosaurio le dijo al michi que su amistad le gustaba, pero que quería que le ayudara a buscar a algún dinosaurio. El michi aceptó y juntos comenzaron la búsqueda.

Fueron a la playa, a Marte, al desierto y a muchos otros lugares hasta que un día encontraron a una dinosauria. El dinosaurio y el michi se despidieron, el michi encontró a una "Karen", y pensaron que ya eran felices.

Una tarde lluviosa el dinosaurio extrañó al michi, y el michi extrañó al dinosaurio. Los dos escaparon y corrieron a la búsqueda de su compañero. Una semana después lograron encontrarse y supieron que necesitaban su amistad para vivir... Y se dice que todavía siguen juntos. FIN.



Ilustración: Mafer Pérez

El amor en tiempos jurásicos

Anastasia Specchia B



Edad: 12 años / Pintura / Técnica: Acrílicos sobre lienzo circular
Treviso, Italia / Septiembre 2024

El Rey Tirez

Mariaana Vicencio L.
"La huastequita pintora"

Edad: 9 años / Cuento ilustrado / Técnica: Lápices, pinturas y plumones de colores
Naranjos-Amatlán, Veracruz, México / Septiembre 2024

Existía en una lejana colina un enorme dinosaurio color verde, con un gran cuello y tres manchas en forma de corazón que lo hacían único llamado Tirez. Tirez solía estar muy triste, ya que se sentía muy solo, era el único dinosaurio en el mundo. Muchos años después llegó una pequeña niña de nombre Luciana, de pelo negro, ojos grandes y expresivos, de tez clara con dos coletas, a explorar la montaña que existía en la colina. Cuando conoció al enorme dinosaurio tuvo mucho miedo al verlo tan grande y ella tan pequeña. A su vez, Tirez también tenía mucho miedo, puesto que nunca había visto a una humana y mucho menos tan pequeña.

Se vino una feroz tormenta donde Luciana ya no pudo regresar a su casa, por lo que tuvo que quedarse en esa colina con el enorme dinosaurio. Pasaron los días. Al no haber más personas o dinosaurios tuvieron que ser muy buenos amigos. Empezaron a trabajar en equipo y buscar comida en las copas de los árboles y en los arbustos durante días, así sobrevivieron y se fueron acostumbrando uno al otro. "Es tiempo de regresar a casa", dijo Luciana, "con mi familia". Al escuchar esto, Tirez comenzó a ponerse tan triste que sus lágrimas cayeron al suelo. Luciana al percatarse de los sentimientos de su amigo decidió crear una amiga dinosauria para que le hiciera compañía y nunca más volviera a estar o sentirse solo. Poco a poco la dinosauria la fue creando con ramas de la montaña y mucho amor. Cuando la niña terminó la dinosauria y se la mostró a su amigo, ésta era enorme, igual que él. Sin embargo, esta dinosauria no se movía, ni caminaba puesto que



no tenía un corazón. La niña al ver esto se adentró a lo profundo de la montaña buscando un corazón perfecto. No fue fácil, pero al fin lo consiguió. Regresó emocionada y colocó el corazón al montón de ramas.

A la mañana siguiente, al despertar, Tirez y Luciana escucharon un gran sonido que venía de la colina. Al acercarse y revisar lo que pasaba, se llevaron una gran sorpresa. Estaba la dinosauria viva y llena de color. Al ver esto, brincaron de alegría. Luciana llamó al nuevo miembro de la familia Dina. Muy emocionados ambos dinosaurios despidieron a Luciana. Había llegado la hora de partir, no sin antes hacer la promesa de volver a aquella colina a

ver a sus grandes amigos. Pasaron los años y Luciana volvió a aquella colina. Al llegar quedó impactada al ver una tremenda manada de dinosaurios de todos colores. Al preguntar a un dinosaurio qué pasaba si no conocía a Tirez y Dina, éste le contestó que por supuesto que sí los conocían, pues eran los reyes de la colina y que vivían en la cima de la colina. Al ir a aquél lugar, vio a sus grandes amigos donde pasaron una tarde maravillosa, llena de risas y aventuras. Desde entonces, aquellos dinosaurios viven enamorados y felices creando con sus enormes colas un hermoso y colorido corazón. Luciana regresa cada primavera a visitarlos.

FIN.

Los dinosaurios felices

Esmeralda Rosario González Recimil



Edad: 6 años / Dibujo / Técnica: Lápices y crayolas sobre hoja blanca / Baradero. Buenos Aires, Argentina / Septiembre 2024

"Ellos son felices viviendo todos juntos en su hábitat."

Mi gran amor está por nacer

Romina Ramírez L.



Edad: 9 años / Dibujo en técnica collage / Técnica: Fomi diamantado, un huevo, pintura vegetal que tardó todo un día para dar efecto, colores, plumones y hoja blanca.

Ciudad de México, México / Septiembre 2024

"Estoy muy contenta con esta obra de dinosaurios., Yo amo los animales, por eso quería que todas las niñas y las personas puedan observar de una manera muy diferente los dinosaurios, sin miedo y qué mejor forma que ésta, con una mirada linda y tierna por saber qué tendrá un bebé dinosaurio."



Fuerza colosal

Nicté-Ha Díaz A. "Nikki"

Edad: 13 años / Nota de diario personal / Cunduacán, Tabasco, México / Octubre 2024

Los humanos aparecimos después de los dinosaurios. Pero, tal vez, muy en el fondo, conservamos su fuerza (de una forma simbólica, claro). Podemos compararnos por ejemplo por fuera: puedes ser un gran e intimidante T-rex, pero por dentro un tranquilo y pacífico Diplodocus de cuello largo. O también, al revés. Solo es un ejemplo, igualmente. Nunca habías pensado en que ese compañero de escuela, alto y callado, sería igual al ejemplo que di, o solo un diplodocus. O también en tu compañera o compañero de baja estatura sería comparable a un microraptor, pequeño pero formidable.

Así como se puede comparar la personalidad con un dinosaurio, también la fuerza de voluntad y las ganas de vivir. Resulta que las personas tenemos una fuerza colosal que no es necesariamente física, sino moral y espiritual. Solo es cuestión de descubrirla y descubrir qué tipo de dinosaurio eres, qué tipo de rugido tienes. No hay nadie débil, y aunque aparentemente pertenezcas a un grupo de personalidad, tienes algo único y tu propia fuerza y tus propias fortalezas.

Y recuerda: así como cada dinosaurio se encargaba de que algo en la cadena funcionara, todos importamos y tenemos un rol en el mundo que si no cumplimos, nada va a funcionar igual.



Viajero en el tiempo: Un amigo extraordinario

María Pía Balvín G.

Edad: 12 años / Cuento ilustrado / Zacatlán, Puebla, México / Octubre 2024

En un día hermoso y soleado, un conejito llamado Chato caminaba por el bosque, recogiendo bayas, naranjas, manzanas y todo tipo de frutas que encontraba a su paso. Mientras paseaba, vio a lo lejos unas flores muy bonitas que llamaron poderosamente su atención.

Se acercó corriendo a ellas y vio dentro de la maleza algo que parecía un "control remoto" de televisión. Sin pensarlo lo levantó, corrió a su casa, se sentó en su cómodo sillón y puso su canal favorito.

Chato presionó las teclas de su nuevo control con cierto enojo y se desconcertó al notar que la televisión no respondía. Desesperado, aplastó una serie de botones que hizo que él y su sillón se transportaran a un lejano lugar. Observó el lugar con sorpresa y, por sus libros de paleontología, se dio cuenta que había llegado a la prehistoria, exactamente a la época de los dinosaurios.

Chato no lo podía creer, siempre había querido conocer a estos míticos animales y, aunque sabía que ello era imposible, nunca perdió las esperanzas. Comenzó a caminar con cautela, temiendo que los dinosaurios lo pudieran devorar, por eso, prestaba mucha atención a sus movimientos cuando pasaba junto a ellos. Mientras caminaba, descubrió una gran variedad de plantas que no existían en su época como: flores gigantes, frutos enormes con colores extraños y hojas tan amplias que podrían servirle de sombrilla.

Después de un rato, un dinosaurio pequeño de color rojo se le acercó. Chato pensó que se lo iba a comer, así que empezó a correr desesperadamente. Cansado de escapar, se detuvo un momento detrás de unas plantas, pero aun así el dinosaurio lo encontró. Chato se había dado por vencido y se quedó



Ilustración: María Pía Balvín Garrido



quieto. El pequeño dinosaurio comenzó a jugar con él, en realidad no quería comérselo.

Se dio cuenta que estos animalitos no eran como los pintaban, por el contrario, eran muy amigables y juguetones. Chato pasó mucho tiempo con el dinosaurio, al que decidió llamar Pablo. Nuestro amiguito le enseñó muchos trucos como: recoger hojas, atrapar ramas, sentarse y dar vueltas. Chato estaba muy feliz con el dinosaurio, así que decidió llevárselo a su casa. Para esto, utilizó su control y regresó a su época.

Cuando llegó a casa, sus amigos estaban muy asombrados. A todos les encantaba jugar con Pablo, quien se veía muy feliz. Ellos se divertían mucho con su nuevo amiguito. Con el paso del tiempo, Pablo empezó a sentirse muy triste, extrañaba a su familia y a sus amigos, él ya no quería jugar como antes.

Chato notó los cambios en su prehistórico amigo, así que un día tomó su control mágico y regresó



Ilustración: María Pía Balvín Garrido

con él al pasado. El dinosaurio se reunió con su familia y amigos, los cuales lo anduvieron buscando incansablemente.

Todos en el pasado se sorprendieron, ya que nunca habían visto un animal tan pequeño y peludo como Chato. Por eso, al principio se mos-

traron hostiles con él. Pablo les explicó que el conejito era de otra especie y que provenía de un lugar muy frío, por lo que necesitaba estar abrigado.

Nuestro amiguito se dio cuenta de que el dinosaurio era feliz y que debía quedarse con sus seres queridos. Aunque no quería separarse de Pablo, entendía que era lo mejor. Esa tarde se despidieron y con muchos sentimientos encontrados, Chato regresó a su tiempo.

Desde ese día, Chato se pregunta qué habrá pasado con Pablo. Él sabe que el dinosaurio es feliz con sus amigos, lo cual lo reconforta y le hace pensar en la posibilidad de visitarlo de nuevo.



La niña y el dinosaurio

Mariaelena Bertuola

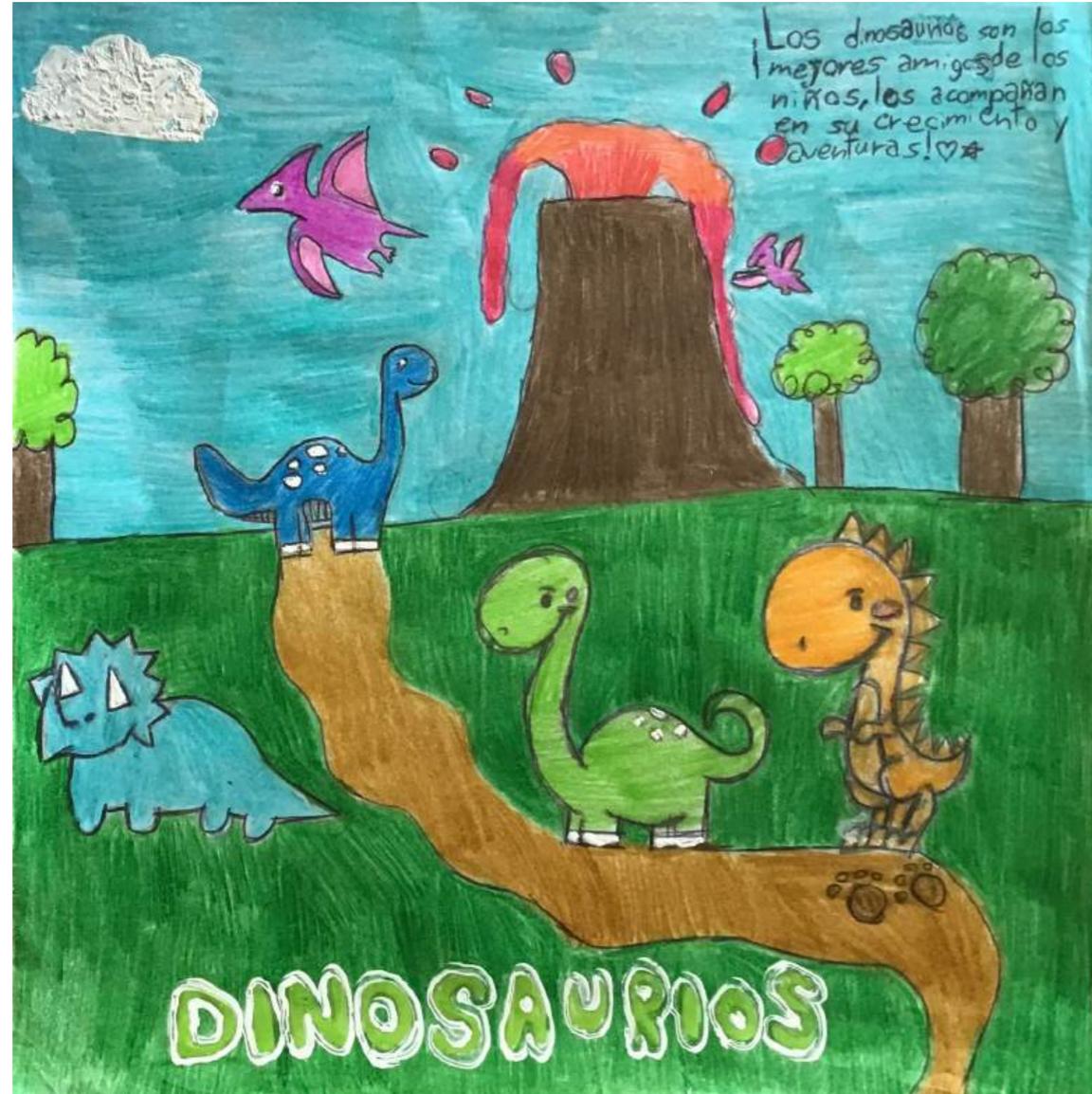


Edad: 13 años / Dibujo / Treviso, Italia / Octubre 2024



Dinosaurios y niños: un viaje imaginario

Gaia Innocenti



Edad: 12 años / Dibujo / Técnica: Lápices de colores sobre papel / Treviso, Italia / Septiembre 2024

"¡Los dinosaurios son los mejores amigos de los(as) niños(as), les acompañan en su crecimiento y aventuras!"



Sara Lucina Palma R. "Sari Lu"

Edad: 13 años / Cuento ilustrado / Ciudad de México, México / Octubre 2024

Nunca fui consciente de cuánto tiempo he llevado acá, pero de algo de lo que estoy segura es que todos me odian. Se preguntarán por qué me odian, pues esto comenzó hace mucho tiempo. Cuando llegué a este lugar, al principio fui bien recibida por los demás juguetes, parecía que me querían, que había encontrado un lugar en el que me sentía representada y que había sido muy afortunada en haber llegado a esta casa, o bueno, eso creía, ya que me di cuenta de que nada era como lo pensaba. Uno nunca llega a conocer bien a alguien.

Verán mi nombre es Polvo de Estrella, soy un dinosaurio cuello largo y tengo incrustada una piedra de obsidiana en el pecho. Y como ya lo mencioné, no logro acordarme desde cuándo llegué a este lugar. Desde que llegué noté algo extraño. Todos los juguetes tenían los ojos iguales, cual si fueran botones. Además, noté que nunca le caí bien a Casandra, la niña que jugaba con nosotros. Siempre elegía a los demás juguetes antes que a mí, y también sentí que los demás la preferían a ella, bueno, intentaba tolerarla por los demás.

En ocasiones diferentes noté que sus juegos estaban diseñados para actuar en mi contra, por ejemplo: varias veces intentó quitarme mi corazón de obsidiana y también quiso ponerme esos ojos raros que parecían botones. Con el tiempo, comencé a sentir que los demás muñecos ya no me querían en su grupo, y llegué a pensar: “probablemente es por cómo soy y me lo merezco”. Así que normalmente me juntaba con la muñeca de trapo Sasha, el soldadito de plomo William, el oso Héctor y la polipocket Amiti.

Yo, en ese tiempo, no me daba cuenta, pero ellos siempre procuraban agradarle a Casandra, hacerme un lado a mí y todo con la finalidad de provocarme malestar, en especial, Casandra. Hasta que

un día, me culparon de que el soldadito de plomo William iba a morir y lo peor de eso es que yo me lo llegué a creer.

Casandra: “Tú tuviste la culpa, ahora por tu culpa William se va a morir, no va a regresar nunca.”

Sasha: “Pero, Polvo de Estrella tiene la culpa, ella fue la última que estaba jugando con él, y ahora se va a morir. Es que tú lo hiciste hasta con odio, le hiciste daño.”

En ese momento, sólo había dos juguetes que creían en la inocencia de Polvo de Estrella, ellos eran el oso Héctor y la polipocket Amiti, pero eso no era suficiente porque esas palabras entraron como taladro en lo más profundo de mi ser. Sentía que todo se derrumbaba sobre mis pies y mi corazón de obsidiana se sentía como una roca pesada que provocaba que me pesara el corazón. Claro que sí lloré, siento que hubiera llorado océanos incomprensibles y profundos. Los pocos muñecos que quedaban para apoyarme, con el paso de los días, poco a poco se fueron alejando y absorbiendo entre las sombras, como gotas de agua absorbidas por el sol. Ahora sí estaba sola. A veces sentía que mi única amiga era una planta de flores llamadas peonias. Yo oía que me hablaba y me aconsejaba, me brindaba apoyo, y era de las pocas que no me hacía odiar ese lugar.

A pesar de eso, el dolor de la soledad y el saber que los únicos juguetes que querían estar conmigo sólo me usaban para bien de ellos, quebró mi corazón de obsidiana. Aunque soy un dinosaurio y se supone que somos fuertes, sentía que no podía más. A veces planeaba estrategias para no estar sola, que, al final del día, no funcionaban. Por eso, considero que desde ese momento tengo miedo a la soledad, a estar sola, a no tener amigos y a ser un dinosaurio débil.

Con el tiempo, sentía que yo no importaba y merecía estar sola. Un día no pude más y lo grité: “No sé por qué me tratan así, no sé por qué soy así... ¿Será que la del problema soy yo? ¿Será que es por mi culpa que mis amigos ya no me quieren hablar? Tal vez, todo esto ocurre en mi cabeza, y quizás por eso nadie me cree, o quizás yo sea la culpable, pero sea como sea, yo no merezco ser tratada así, vivir con una culpa por lo del soldadito de plomo, cuando él tiene defectos de fábrica. No lo merezco, yo no soy un juguete, soy un dinosaurio de colección”. Fue así como entre lágrimas Polvo de Estrella se dio cuenta de que no era cualquier dinosaurio. Ella era una humana, una niña, pero... a pesar de tantas cosas que le ocurrieron nunca perdió su corazón de obsidiana, y esto en gran parte se lo debe a las peonias porque aprendí que soy una dinosauria poderosa, con un corazón fuerte y leal, con un corazón de obsidiana que debe ser tratado con respeto.

Todos tenemos un corazón de obsidiana, pero nunca hay que permitir que otros quieran opacar su brillo, ya que la obsidiana aparte de ser una piedra volcánica y brillante, es poderosa porque nuestros antepasados la usaban como arma.



El dinosaurio disfrazado

Rosell Aniz Corral P.



Edad: 9 años / Pintura / El rodeo, Etchojoa, Sonora, México / Octubre 2024

"¡Los dinosaurios son los mejores amigos de los(as) niños(as), les acompañan en su crecimiento y aventuras!"

Dino en la Ciudad

Luciana Sandoval J.



Edad: 13 años / Cuento / Cúcuta, Colombia / Septiembre 2024

Terry era un pequeño Apatosaurus bebé. Vivía en un valle, rodeado de muchas plantas gigantes y lagos cristalinos. Un día, mientras escarbaba en busca de raíces, sus pequeñas patas dieron con un objeto extraño, una piedra que brillaba con una luz que parpadeaba. Intrigado, Terry la tocó y de repente... ¡Zas! Se encontró en un lugar completamente diferente.

Había dejado atrás los árboles gigantes y los ríos cristalinos. Ahora se encontraba en una ciudad enorme, llena de edificios altos, coches de todos los colores que hacían ruido y la gente andaba apresurada por las calles. Y Terry estaba asustado y perdido, no sabía por qué se encontraba en ese sitio lejos de su familia y amigos.

Un grupo de niños, Ani, Mateo y Lili lo vieron y quedaron maravillados. Nunca habían visto un dinosaurio de verdad. Con cuidado, se acercaron al

pequeño Terry y le ofrecieron comida y agua. Terry, aunque desconfiado al principio, se fue relajando porque se dio cuenta de que los niños solo querían ayudarlo.

Los niños descubrieron que Terry era muy inteligente y juguetón. Lo llevaron a su casa y lo escondieron en el jardín. Por las noches, jugaban con él, le contaban historias y le enseñaban muchas cosas sobre el mundo de los humanos.

Terry, seguía disfrutando de su nueva vida en la ciudad, jugando con Ani, Mateo y Lili. Sin embargo, su felicidad se vio interrumpida cuando un misterioso hombre llamado Doctor Zord se enteró de la existencia de Terry. Zord era un científico loco obsesionado con los dinosaurios. Quería capturar a Terry para realizar experimentos y crear un ejército de dinosaurios mutantes.

¹ ¿Conoces a este tipo de dinosaurio? Si no, búscalo en tu buscador de internet, es sorprendente, maravilloso y enorme, pues medía 22 metros de largo, 4,5 metros de alto y pesaba cerca de 22 toneladas. Apatosaurus significa en griego lagarto engañoso y vivió a finales del periodo jurásico. ¿No es impresionante?

Zord comenzó a seguir a los niños, tratando de descubrir dónde escondían a Terry. Los niños, al darse cuenta del peligro, tuvieron que ser muy cuidadosos. Por las noches, escondían a Terry en lugares cada vez más seguros, pero Zord siempre parecía estar un paso adelante.

Una noche, mientras Terry dormía, Zord y sus secuaces lograron entrar en la casa de los niños. Los niños intentaron proteger a Terry, pero fueron capturados. Zord, con una gran red, atrapó a Terry y lo llevó a su laboratorio secreto.

En el laboratorio, Terry estaba atado a una mesa y rodeado de máquinas extrañas. Zord se preparaba para inyectarle un suero experimental que lo transformaría en una criatura gigantesca y destructiva. Pero justo cuando Zord estaba a punto de inyectar a Terry, los niños, que habían logrado escapar, entraron al laboratorio.

Con la ayuda de un aparato que habían encontrado en el laboratorio, los niños lograron desactivar las máquinas de Zord y liberar a Terry. Zord, enfurecido, intentó detenerlos, pero Terry, lleno de furia por haberlo amarrado y hacerle daño a los niños, lo hizo caer al suelo.

La policía, alertada por el ruido, llegó al laboratorio y arrestó a Zord y a sus secuaces. Terry, libre al fin, regresó con sus amigos.

Aunque Terry le cogió mucho cariño a los niños, sabía que no podía quedarse allí para siempre. Extrañaba su valle y a sus amigos. Los niños, con la ayuda de un viejo libro de magia que encontraron en la biblioteca, descubrieron que la piedra que Terry había tocado era un portal hacia otros mundos.

Con mucho cuidado, colocaron la piedra en el jardín y le pidieron a Terry que la tocara. Terry, asustado, se acercó a la piedra y la tocó. Un destello de luz y... ¡desapareció!

Los niños se quedaron tristes al ver a su nuevo amigo irse, pero sabían que había vuelto a su hogar. Y cada vez que veían un fósil de dinosaurio en el museo, recordaban a Terry y su increíble aventura.

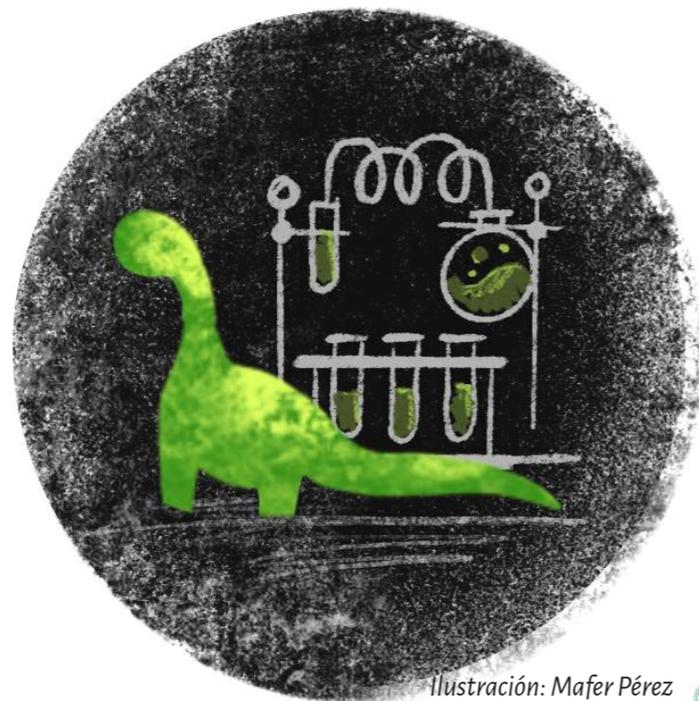


Ilustración: Mafer Pérez

Gritos de dinosaurio

Ana Victoria Ledesma



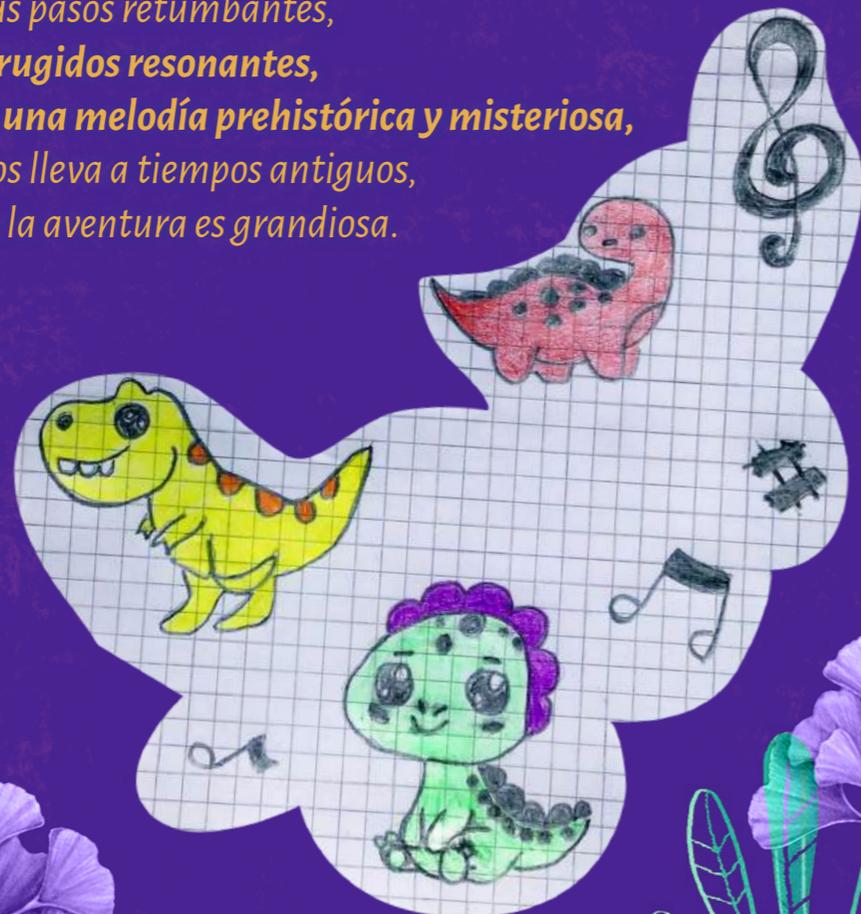
Edad: 6 años / Fotografía / Técnica: Peluches de dinosaurios / Estado de México, México / Octubre 2024

Los dinosaurios de los dibujos animados

Angélica Momola

Edad: 12 años / Poema ilustrado / Técnica: Hoja de papel y lápices de colores
Italia, Treviso / Septiembre 2024

Los dinosaurios son poderosos,
y asustan a todos.
Siempre los veo en dibujos animados,
moviendo sus cuerpos majestuosos.
Con sus pasos retumbantes,
y **sus rugidos resonantes,**
crean una melodía prehistórica y misteriosa,
que nos lleva a tiempos antiguos,
donde la aventura es grandiosa.



Dino yama
Karime Samaria Colín V.

Edad: 10 años / Pintura / Etchojoa, Sonora, México / Octubre 2024

"Me inspiré en un dinosaurio festejando su cumpleaños. Me gustó mucho preparar su fiesta número 1,000 y lo sorprendente es que no envejece con tantos años cumplidos. Él se llama Dino Yama."

Cachorro de Dinosaurio

Jaclyn Bustiuc

Edad: 12 años / Poesía / Treviso, Italia / Octubre 2024

*Te gusta dormir y dormir,
y jugar sin fin.
Nunca luchas de verdad,
todos queremos verte como un dinosaurio hermoso y grande.
Todos queremos verte así, pero
ahora solo podemos imaginarte como un gigante en el horizonte.*

Dinomascotas

Delfina Trinidad González Recimil



Edad: 11 años / Dibujo / Baradero, Buenos Aires, Argentina / Septiembre 2024

*"Me encantan los dinosaurios pequeños."***El guardián de la isla**

Irlanda Asunción Hernández S.

Edad: 13 años / Cuento / Quintana Roo, México / Septiembre 2024

Existió alguna vez en el corazón del Caribe una pequeña isla que estaba cruzando el otro lado de la laguna. Aquella isla estaba repleta de árboles, arbustos y de muchos animales, pero la gente no se acercaba porque había una historia que decía que la isla estaba cuidada por un dinosaurio que se comía a la gente, y que se atrevía a hacer daño a la fauna de la isla. Por eso, la gente siempre tenía miedo de ir a la isla.

Un día, una niña llamada Angelique y sus amigos llamados Martín y Sophi, decidieron ir a ver si era verdad la leyenda del dinosaurio. Así que, saliendo de la escuela, fueron a buscar una pequeña lancha del papá de Martín y se fueron en busca de la isla. ¡Uff!, después de mucho remar, al fin llegaron. Ellos estaban temblando por el miedo de encontrarse con el dinosaurio. Después de echar un vistazo por los alrededores, no encontraron nada. Así que empezaron a caminar con más calma por la isla hasta que, de pronto, encontraron una pequeña cueva en la que estaba parado un jaguar. Éste, al verlos, corrió dentro de la cueva y ellos, al entrar a la cueva, se encontraron con un dinosaurio. Aterrados iban a salir corriendo, pero el dinosaurio los detuvo y les dijo que no se fueran, que no les iba a hacer daño porque él no es como la gente ha contado. Entonces los niños se quedaron.



El dinosaurio les contó que varias personas malas han llegado solamente a dañar la isla y que él sólo los espanta para que se vayan sin hacerles daño. Pero la gente mala cuenta otra historia que a él le ha ayudado para que no vayan a la isla. Los niños, algo sorprendidos por todo, se sentían apenados porque notaban triste al dinosaurio. Se notaba que no tenía amigos, sólo la amistad sincera del jaguar que siempre estaba con él. Sin embargo, ya atardecía y ellos ya tenían que regresar a la casa, por lo que les dijeron que ya se tenían que ir porque sus papás se iban a preocupar por ellos. El dinosaurio muy afligido les dijo que estaba bien, pero que no dijeran nada sobre su verdadera personalidad porque la gente le iba a querer hacer cosas malas.

Los niños salieron de la isla, pero al entrar a su lanchita se dieron cuenta que había unas personas en otra lancha grabando todo. Las personas, al ver a los amigos, prendieron su lancha y se fueron. Los amigos, algo extrañados, se fueron angustiados, llegaron a sus casas y, al despertar para ir a la escuela, se dieron cuenta de que en las noticias estaban hablando sobre el dinosaurio. La gente del pueblo al ver esto se pusieron de acuerdo para atacar al dinosaurio en la isla. Los niños al ver esto decidieron faltar a clases y escabullirse para ayudar al dinosaurio. Cuando llegaron a la isla y vieron al dinosaurio, le contaron todo. Él, algo angustiado, dijo: "Y ahora, ¿qué vamos a hacer? No voy a resistir. Los niños dijeron que al llegar la gente, ellos iban a salir a hablar con ellos para convencerlos de que el dinosaurio no es malo.

Cuando la gente empezó a llegar, los niños se pararon en la isla y dijeron que no caminaran más y que los escucharan antes de buscar al dinosaurio. Ellos explicaron que el dinosaurio era su amigo, que no era malo, que él no tiene malas intenciones con nadie y que sólo quería proteger su isla y todo lo que había en ella. La gente algo desconcertada los empezó a llamar locos. El dinosaurio, al escucharlo, salió y rugió muy fuerte. La gente se asustó y pensó en atacar, pero los niños no lo permitieron. La gente se detuvo y escucharon lo que tenía que decir el dinosaurio, les dijo que no era malo y que

nunca quiso hacerle mal a nadie, sólo quería proteger su hogar y que cada vez que iba gente a la isla, era para dañar la flora y la fauna. Ahí había muchas cosas en peligro de extinción, todo ocasionado por la maldad de la gente y por ese motivo los asustaba y les pedía que no dañaran su hogar la gente.

Luego de mucho pensar, el dinosaurio los invitó a dar un recorrido por la isla. Las personas estaban maravilladas de todo lo que encontraban en ella. Era un lugar único que de verdad merecía conservarse. Al fin la gente entendió el valor que el dinosaurio le daba a su hogar y que valía la pena luchar por un lugar tan hermoso como la isla. Ellos mismos le propusieron al dinosaurio crear una reserva y que todo el pueblo cuidara de ella y así nunca más estaría solo, tendría muchos amigos, lo visitarían y ayudarían para conservar su isla.

El dinosaurio estaba muy feliz y agradecido con Angelique, Martín y Sophi que se convirtieron en sus mejores amigos y ellos los nombraron "El dinosaurio guardián de la isla".

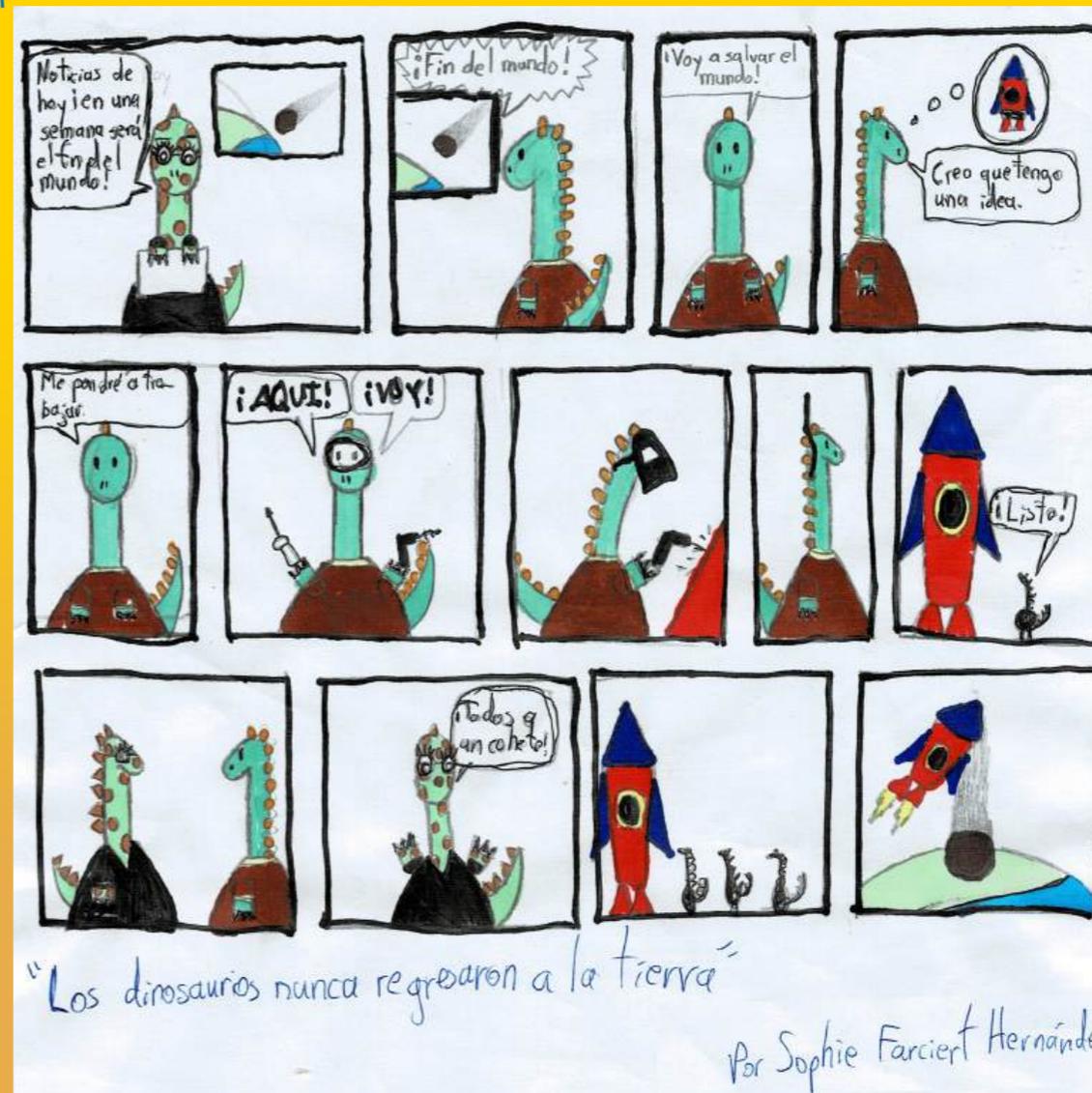


Ilustración: Mafer Pérez



Los dinosaurios nunca regresaron a la Tierra

Sophie Farciert H.



Edad: 11 años / Cómic / Técnica: Lápices de colores y plumones sobre hoja
Ciudad de México, México / Octubre 2024

Carta a un dinosaurio dormilón

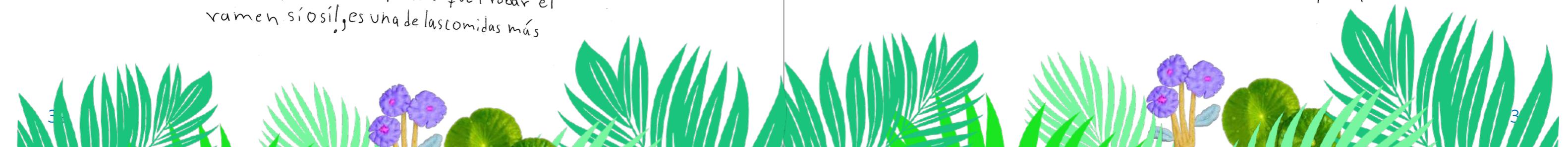
Lía Eleuteri

Edad: 9 años / Carta ilustrada / Ecatepec, Estado de México, México / Octubre 2024

Ecatepec, Edo. Mex. a Martes 1 de octubre de 2024.

Hola, dinosaurio, me llamo Lía, soy de una nueva especie animal con inteligencia desarrollada llamada "ser humano". Mi papá me contó la historia de otro escritor como él, y por eso sé de ti, supe que te quedaste dormido y no te enteraste del meteorito que mató a todos tus amigos y a todos los de tu especie, y cuando despertaste, todavía seguías allí. Debe ser difícil ser el único de tu especie, pero no te sientas triste, porque podrías volverte muy famoso entre otros animales, porque muchas personas quieren encontrar un dinosaurio vivo, así que esta puede ser tu oportunidad para hacer amigos y ser amado. Tienes que probar el ramen sí o sí, es una de las comidas más

sabrosas que existen, es de un país (tierra donde vive mucha gente) llamado Japón. Mi país también tiene cosas maravillosas, como el elote, pirámides y playas. Pero, como sucede en el universo y como te acabas de enterar al despertar, no todo tiene un final feliz, porque aunque este nuevo mundo sea hermoso, déjame decirte que debes tener mucho cuidado, porque hay malas personas que roban y hacen guerras, como las personas de un país llamado Israel, que mata bebés y familias por miles y miles en un país antiguo llamado Palestina para robarles su tierra. Temo que si te ven, te quieran robar o asesinar y digan que tú los intentas te morder, cuando en realidad acabas de despertar. Ten mucho cuidado. Para vivir en este mundo tendrás que tener un trabajo; propongo que seas actor de películas de dinosaurios. Los directores de las películas hacen ver a los dinosaurios terroríficos, pero si tú no eres así, dormilón, y tienes un corazón noble, no cambies tu forma de ser por lo que otros quieran. Intentare hablar con los científicos para



que conviertan tus rugidos en palabras y el mundo sepa de tu buen corazón. Quiero preguntarte qué te dio tanto sueño, pero, sobre todo: ¿qué soñaste durante millones de años? ¡Me despido, deseo que conozcas todo el mundo y tengas cuidado del mal. ¡Sé muy feliz y juega mucho!

P.D.1: Te propongo que tengas una mascota para que no estés triste, te haga compañía y puedas superar que tus amigos viejos ya no están. ¡Sólo ten cuidado de no abrazarlos tan fuerte o aplastarlos! Los humanos comúnmente tenemos gatos y perros, tú puedes tener un tigre o un lobo, porque están más grandes.

P.D.2: ¡Me muero por saber qué tipo de dinosaurio eres!



Atentamente,

Lia Eleuteri.



Happy Childhood

Ayla Afandiyeva



Edad: 7 años / Pintura / Bakú, Azerbaiyán / Septiembre 2024

El dinosaurio asustadizo

Saria Monroy



Edad: 7 años
Escultura
Técnica: Caja de cartón, nueces que caen de los árboles, pintura, dinosaurios realizados con abatelenguas, nubes de pads desmaquillantes usados.
San Luís Potosí, México
Octubre 2024

Saria nos comparte que cada detalle de su obra ha sido realizado con materiales reciclables...
¿no es fascinante? ¡El arte también puede ser hecho cuidando a la naturaleza!

Descubrimiento en el jardín

Sofía Groppo

Edad: 12 años / Poema / Treviso, Italia / Octubre 2024

*Me acerqué despacio,
él estaba allí, no muy lejano.
Masticaba hojas con calma,
¿qué pensaría tan temprano?
Ágil, grande e inteligente,
cuando corre, pone el turbo.
Observé con atención,
y me dije: ¡Por supuesto!
¡Es un dinosaurio!*

Dinosaurio contemplando lluvia de estrellas

Dharma Emilia Zermeño



Edad: 9 años / Dibujo / Técnica: Lápiz y plumón sobre hoja de papel / Ciudad de México, México / Octubre 2024

Triceratops

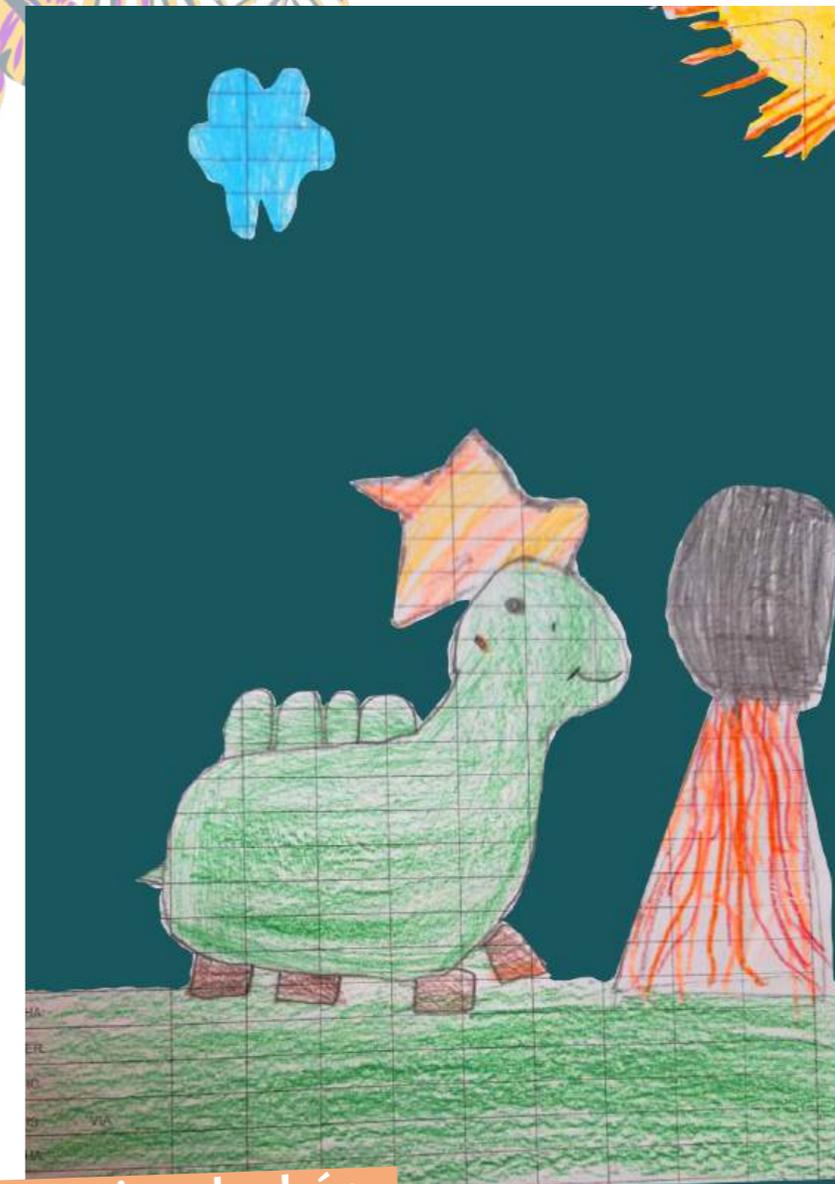
Ameyali Génesis Peña R.

Edad: 8 años / Poesía / Chimalhuacán, Estado de México, México / Octubre 2024

*Tan grande y fuerte como una
roca que podía
inmovilizar a sus adversarios,
con su color café se
escondía en las montañas
rápidamente para
alcanzar las verdes plantas,
sus tres cuernos los
ocupaba para defenderse
porque no tenía miedo,
sin duda era muy impresionante.*



Ilustración: Mafer Pérez

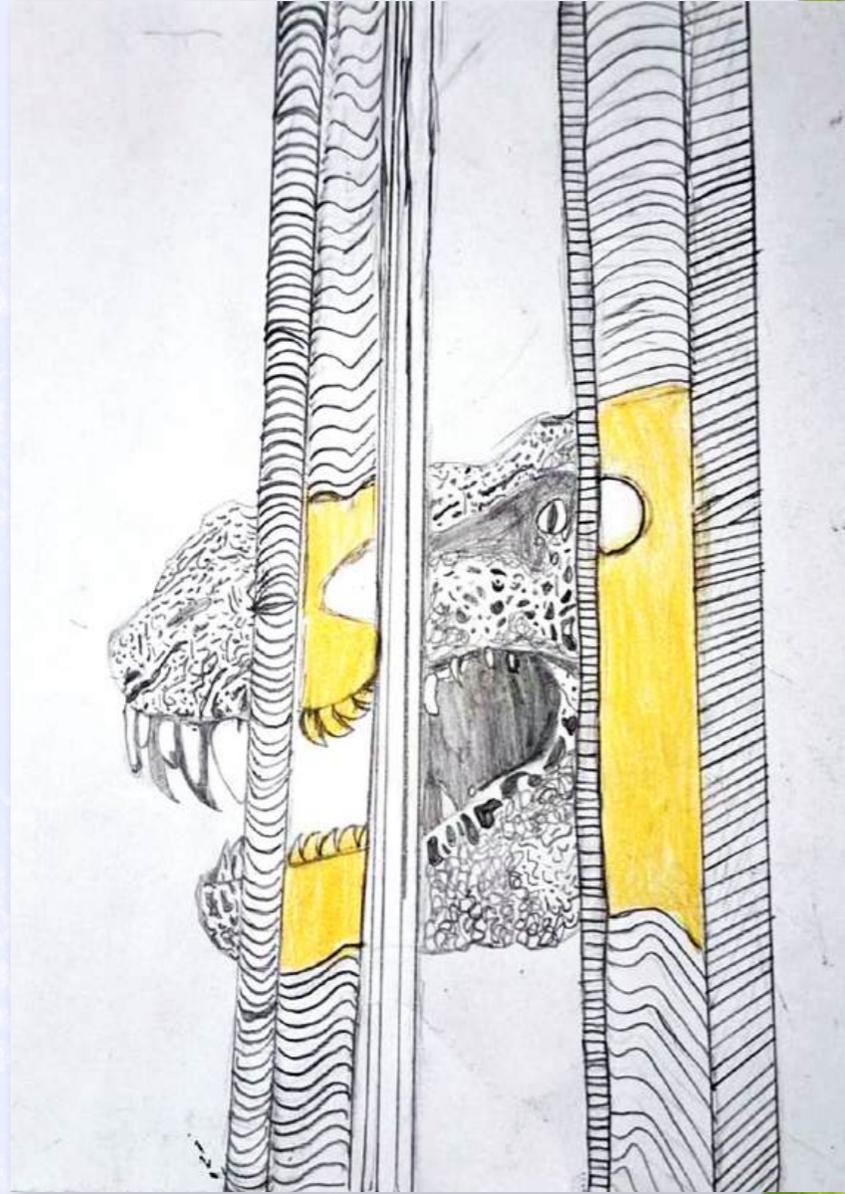


Camino al volcán

Shaira

Edad: 7 años
Dibujo
Técnica: Lápices de colores
sobra hoja cuadriculada
Bogotá, Colombia
Octubre 2024

Fósil Mandala
Jade



Edad: 9 años / Dibujo/ Técnica: Lápices de colores sobre papel
Bogotá, Colombia / Octubre 2024

P tróleo

Edad: 11 años / Poesía / Ciudad Juárez, Chihuahua, México / Octubre 2024

*En el fondo del mar yace
el yacimiento del ser extinto
Monterroso con gran instinto
al cuento corto rehace*

*Curiosa con mucho asombro,
fascinada y con una pizca de temor
regalo a los dinosaurios mi amor
oculto mi miedo bajo un escomburo*

*Curioso que el plástico contamine
y el aroma de las flores me anime,
aprecio el "Cuaderno de dinosaurios"
de Rangel por sus buenos augurios.*



Ilustrado en colaboración con: Lara Linette Aguilar Tirado

Ojos dorados en el hielo

Luciana Otazú N.



Edad: 16 años / Cuento / La Paz, Bolivia / Octubre 2024

Hace ya varios días que el centro de investigaciones McMurdo estaba sumido en un completo caos. Ubicado en la isla de Ross, en la Antártida, el lugar atestiguó durante una excavación lo que podría ser uno de los descubrimientos más grandes de la década: enormes túneles subterráneos que se extendían por metros o hasta kilómetros bajo la isla, cientos de posibles descubrimientos. Un equipo de seis investigadores fue enviado para explorar el área en una misión que debía durar una semana, pero esta no duró más de cuatro días. Cinco de ellos regresaron malheridos por un derrumbe en los túneles; todos, menos la Dra. Michelle Kovac, una paleontóloga de renombre que había quedado atrapada bajo tierra. El equipo de rescatistas no tardó en organizarse, y entre ellos, J. Lawrence, un técnico que solo estaría ahí para

verificar el buen funcionamiento de los equipos. Para él, resultaba especialmente frustrante tener que estar confinado en una carpa helada, para reparar dispositivos que casi nunca se averiaban.

El equipo ya se encontraba frente al área de investigaciones. Lawrence bajó de uno de los vehículos, sintiendo la brisa congelada golpear sus mejillas. Observó el interminable manto blanco a lo lejos, y frente él, un agujero en el suelo tan oscuro que apenas podía verse el fondo. Esa visión lo mareó, haciéndolo voltear hacia el pequeño campamento que ya estaba casi establecido, el joven no tardó en ir a refugiarse del frío que ya había empezado a calarle los huesos. Desde el interior de la carpa, se quedó observando a los rescatistas que entraban con urgencia, priorizando los materiales

que se habían recolectado, luego iniciaría la verdadera búsqueda. Cajas llenas de documentos, testigos de hielo de varios metros y pequeñas muestras fósiles. No le pareció ver nada importante, hasta que alguien se le acercó con una caja en las manos. El hombre la dejó a sus pies, en la tapa se leía “KO-VAC, no abrir” en grandes letras negras. Le explicó que eran grabaciones de la investigación, y que las revisara a ver si encontraba algo útil sobre el paradero de la doctora. Se fue antes de que Lawrence pudiese preguntar nada, dejándolo solo junto a la caja. La observó detenidamente con cierta emoción, el “no abrir” no hacía más que aumentar su ansiedad por descubrir el contenido.

Se apresuró a abrirla tras unos segundos de duda. Dentro estaba un pequeño USB negro. No perdió más tiempo y lo conectó a su computadora. Había cuatro archivos de audio y cuatro carpetas, todas sin título, grabados en el transcurso de los tres días de expedición. El primer audio duraba veinte minutos, en los cuales la Dra. Kovac explicaba el primer día en los estrechos túneles. Describía una sofocante oscuridad y pasadizos angostos que hacían el moverse algo casi imposible. A pesar de las dificultades, empezaron a extraer y excavar todo lo que pudieron antes de regresar al campamento. La carpeta que acompañaba la grabación contenía fotos de todo lo explicado. Nada fuera de lo común hasta ahora, esa noche Lawrence se fue a

dormir algo desilusionado, con la sensación de que aún había algo oculto en esos registros.

Al día siguiente, por la tarde, la emoción y esperanzas inundaron el campamento: habían logrado establecer contacto con la paleontóloga a través de unos intercomunicadores. Decía estar atrapada tras las rocas del derrumbe, con un brazo herido, pero viva. Esto motivó al grupo que comenzó de inmediato la búsqueda, ahora con más fuerza que antes. Y Lawrence se quedó solo, de nuevo. Ya no era necesario buscar las pistas, pero aun así, se sentía atormentado. Sentado frente a la computadora, tuvo la sensación de que aún debía descubrir algo.

El segundo audio era bastante diferente al primero. La doctora Kovac se escuchaba exaltada, su acento se notaba más junto con su respiración agitada:

— 5 de septiembre de 2024, estoy ante el descubrimiento más importante de la década... No, ¡del siglo!— Tomó una pausa, se escuchaban mo-



vimientos en el fondo. — Esta mañana llegamos al final de uno de los túneles, un espacio hecho totalmente de hielo, diferente al resto. Creímos que no encontraríamos nada, así que dimos media vuelta, pero entonces lo noté: al principio me pareció como una mancha en el hielo... Pero luego vi mejor su forma. — Más ruidos interrumpieron el relato, como golpes contra el hielo, la doctora intentó acallarlos y siguió. — Era uno de los fósiles mejor conservados que había visto, o al menos eso pensé que era. Tenía el cuerpo completo congelado en el hielo, dos alas emplumadas, cola larga, dientes finos... y esos brillantes ojos dorados.— Pausó un momento en silencio— Noté que mis compañeros se habían ido. Pero no podía dejarlo aquí, así que intenté extraerlo por mi cuenta. Fue un trabajo muy descuidado, viviendo de mí, tanto así, que deje una de sus patas expuestas. Nunca esperé que, justo en ese momento... sus garras empezaran a moverse.— Pausé el audio un momento, atónito. El silencio de la carpa se volvió exasperante y, hacía más frío. — Debo admitir que la emoción tomó lo mejor de mí, no pensé realmente mis acciones... cuando decidí sacarlo del hielo.— Su tono era más calmado, avergonzado, incluso— Sí, está vivo.—Me recorrió un escalofrío.— Lo vi liberarse del hielo con tenacidad, empezando a correr por el espacio de hielo hasta que logre capturarlo. Mide al rededor de un metro... — Los golpes regresaron, haciéndola suspi-



rar—... y es bastante ruidoso. Lo mantendré oculto por ahora, necesito recabar más información antes de que se lo lleven y...

Apague la computadora de inmediato al oír pasos viniendo a la carpa. Eran tres hombres de mi equipo que volvían de la búsqueda, no noté que se había hecho de noche. Me dijeron que estaban cerca de encontrarla y pronto podríamos irnos. Estuve a punto de preguntar si la Dra. Kovac había mencionado algo sobre una criatura viva junto a ella, pero recordé lo último que dijo en su grabación, y decidí callarme.

Al día siguiente, encontraron el lugar del derrumbe. Era una sólida pared de roca bloqueando el paso, hacia la parte donde se encontraba la investigadora. A pesar de ser una buena noticia, su tono gradualmente más apagado y débil había em-

pezado a preocuparnos. La idea de que llevaba días sin comer, atrapada en el frío y con una herida en el brazo, hacía que su situación fuera crítica.

La urgencia del equipo aumentó cuando la Dra. Kovac dejó de responder por el intercomunicador. Iban a hacer un agujero en la roca para sacarla de ahí. Pidieron mi ayuda a preparar el equipo, lo hice mientras las grabaciones aún dominaban mis pensamientos y pronto todos se fueron otra vez.

En el tercer registro la Dra. Kovac estaba más calmada, regresando a su voz fría y profesional: — El día de hoy comencé a experimentar un poco con la criatura, haciendo dos descubrimientos significativos. El primero: la criatura, que presumo debió vivir en la era mesozoica, tiene una dieta extremadamente variada. Desde plantas y raíces, a carne, piedras y metales. Parece ser capaz de digerir todo

material. La segunda, y más extraña, es su impresionante habilidad de imitación. Debí escuchar mi voz mientras graba esto... pero ahora es capaz de hablar con mi voz, soltando oraciones enteras, como un eco.— Tuve que pausarlo un momento mientras que una idea aterradora empezaba a implantarse en mi mente— Intenté mostrarle grabaciones de otros animales y personas, gatos, aves... las imitó todas a la perfección. Incluso me pareció que tenía cierto entendimiento de nuestro lenguaje...

Silbidos y gritos empezaron a escucharse fuera de la carpa. Ya estaban de vuelta. ¿Lograron sacarla de los túneles? Salí lo más rápido que pude hacia ellos. Una parte de mí esperaba con terror ver a la criatura capaz de suplantar a la doctora. Miré ansioso mientras los primeros rescatistas emergían de la oscuridad apurados. Uno tras otro hasta que finalmente el último llegó. Traía a la mujer inconsciente en brazos, pidiendo que preparen la camilla y un vehículo para llevársela lo antes posible. Me acerqué agitado y la vi más de cerca, sus ojos cerrados y pestañas congeladas. Miré detrás de ellos, no venía nadie más, nada más. Me avergonzaba la leve desilusión que sentía. ¿Qué esperaba encontrar?, empecé a dudar de si siquiera había sido real.

Después de que se fueron, regresé a mi computadora aún ansioso. Abrí las carpetas faltantes. Eran fotos, fotos de la criatura. Ojos dorados, garras, plumas. Era real, pero, ¿Dónde estaba? Abrí el

último audio. La investigadora se escuchaba agitada de nuevo, pero esta vez no parecía emocionada, estaba aterrada: — ¡Fue un error! ¡Todo esto fue un error!— Su respiración estaba agitada, su voz temblaba—. No solo puede...—Se interrumpió—. Decidí darle una rata viva, solo quería ver su reacción.— Se detuvo un momento y se puso a susurrar. — La devoró de un mordisco, pero luego... empezó a... cambiar. Convulsionó en el suelo, sus huesos... empezaron a encogerse, y de un momento a otro, ¡Era igual a la rata! ¡Una copia exacta a excepción de esos horribles ojos dorados!— Tragó con dificultad, parecía que le costaba respirar—. Luego empezó este maldito terremoto, en medio de todo ese caos se logró salir de la jaula por su tamaño, apenas pude hacerle un rasguño en su pata delantera. Estaba desorientada, no la veía, hasta que sentí la mordida en mi mano. Y luego ese detestable ruido, como huesos aplastándose y carne rompiéndose. Voltee a verla...— La doctora hizo una pausa tan larga que tuve que asegurarme de que la grabación no había terminado— Era yo, mirándome con una mirada perdida y dorada. Corrí lo más rápido que pude, pero una pila de roca me aplastó.— Se empezaron a escuchar pasos a lo lejos, y la Dra. Kovac empezó a hablar más rápido entre jadeos—. Al menos sé que está atrapada, conmigo... detrás de este muro, y es cuestión de tiempo para que termine muriendo, atrapada y...

Se escuchó un alarido desgarrador y luego algo arrastrarse contra el suelo. Escuché los últimos gritos y golpes de la doctora, seguidos por el sonido de huesos siendo masticados, destruidos. Silencio, por al menos dos minutos. Me quedé paralizado mirando la pantalla, el sudor recorriendo mi espalda. De repente, se escucharon pasos de nuevo, acercándose. Y la grabación fue detenida.

Me levanté de un salto, tropezando con la caja de grandes letras negras, “no abrir”. Salí de la carpa, mis piernas temblaban. Observe al vehículo a lo lejos, como un pequeño punto entre la inmensidad de la nieve blanca. Mis latidos eran incontrolables y algunas personas me miraron confundidas. Pero yo solo podía pensar en una cosa.

¿Qué acabamos de liberar de los túneles?



T rex

Vittoria Biondo



Edad: 11 años / Dibujo/ Treviso, Italia/ Octubre 2024

"¿Sabías que la palabra **dinosaurio** es súper interesante? Viene de dos palabras griegas: **deinos** que significa terrible y **sauros** que significa lagarto. Así que, cuando juntas las dos, **dinosaurio** literalmente significa **lagarto terrible**."

Último deseo

Ana Victoria Ledesma y Alex Valentina Ledesma



Edades: 6 y 7 años / Escultura / Técnica: Macetas, plantas, plastilina y telas / Estado de México, México / Octubre 2024

Entrevista a Carnotaurus

Abril Naomy Ramírez L.

Edad: 16 años / Poesía / Ciudad de México, México / Octubre 2024

Rimbombantes patas se arrastran al tropiezo
donde resuenan ecos de un mundo en devoto risueño,
y afortunado coloso aguarda bajo su escamosa tez,
el majestuoso Carnotaurus, rey de cristales de papel.

“¡Grrrrr!” “¡Grrrrr!”, me saluda su fiereza,
respondí: “Buenos días, soy el mensajero.
Efímero fueron tus días dorados,
de aquellos instantes, de cantos tostados”.

Con un fuerte gruñido, en su malicia atronadora,
el señor se expresa, al terminar el runrún.
“¡Grrrrr! para efímera tu valentía”.
¡Grrrrr! ¡Grrrrr! ¡Grrrrr! ¡Grrrrr!, repetía
Y yo, tristemente, mucho no entendía

Bajo cielos despejados, ya sin cacofonía
recordaba cuando con galante ronronear
en tierras vastas cazaba sin agonía
mis víctimas corrían, siempre asustadas.
¡Qué placer! Sus sempiternas caras alarmadas

“Pero, cuéntame, ¿Qué ocurrió con tu especie?
¿Qué te condujo hacia el atardecer?”
Moviendo su cola, el tirano reflexiona,
“¡Grrrrr! Un estruendo, la tierra desentona.
Un meteorito ardiente del cielo estancó,
en un abrir y cerrar de ojos, la luz se esfumó”.

“¡Grrrrr! Ni los más grandes lograron huir,
ni el poderoso Tiranosaurio pudo luchar.
El suelo temblaba, el aire ardiente quemaba,
llegó el final, repentino, desmesurado y latente.
De ahí en adelante todo fue diferente”.

“Mas háblame, amigo, antes del desastre,
¿Fue glorioso el destino, con seres de gran arte?”
El Carnotaurus, alzando su figura solemne,
“¡Grrrrr! En la caza, dominábamos entre reyes.
Mi escamosa forma relucía en noches estrelladas,
y mis garras trazaban senderos esmeralda.”

Sin lugar a dudas, fuiste el rey de esa época.
¿Te pesa acaso la sombra de la catástrofe?
El tirano sonríe, su rugido distante,
“¡Grrrrr! ¡Grrrrr! ¡Grrrrr! ¡Grrrrr! En la memoria
soy un eco constante que no ha de marcharse.

Mis huellas perduran en cada montaña,
el mundo recuerda mi espléndida hazaña.”
Así, entre rugidos y murmullos ventosos,
se disipa el diálogo en un susurro lento.

El carnotaurus sonríe y lo sabe todo
ha de volver a su dominio marchito,
donde el tiempo lo guarda y...
es sólo un mito infinito.

¹ ¿Conoces la palabra “Sempiterna”? Significa perpetua o que durará siempre.

Los futuros fósiles

Sofía Mireille Flores S.



En el pasado eran los dinosaurios conocidos por su gran tamaño, pero con la caída de un meteorito, desaparecieron. Nadie tenía registro de que existió algo antes de la humanidad. Hasta que un día alguien abrió una piedra volcánica que se veía muy antigua.

Al abrirla descubrió los fósiles, el único registro del tiempo de que algo que había existido antes de nosotros. Los fósiles son muestra de que antes de la humanidad existieron otros seres.

Me pregunto: El día que los humanos tengan un destino final, ¿existirá algo que sobreviva? ¿Se sabrá de la historia de la civilización humana por los fósiles que dejaremos como evidencia de que en algún momento existimos?

Nunca lo sabremos, pero al menos podemos imaginarlo. Tal vez no sean huesos lo que dejaremos, sino todo lo que dañamos antes de desaparecer.

Edad: 14 años / Escultura y pensamiento / Técnica: Mixta. Cuatro fósiles de vaciado en yeso y acuarelas sobre papel craft / Medidas: 97x81cm / Ciudad de México, México / Octubre 2024

Un dinosaurio en mi espejo

Lizmariam González R.



Edad: 15 años / Pintura / Perico, Matanzas, Cuba / Octubre 2024

Peligro de extinción para algunos

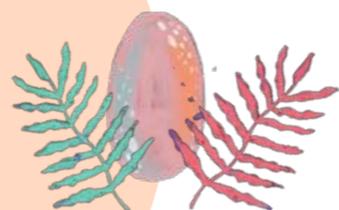
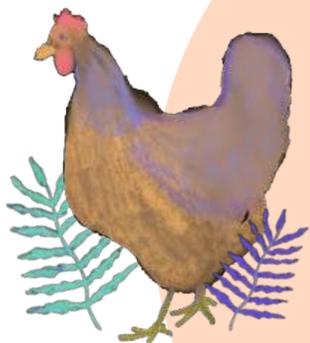
Samantha Velasco B.

Edad: 7 años / Poesía / Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México / Octubre 2024

Los dinosaurios corren
mientras algunos
pierden sus almas.

Los dinosaurios vivos
se convirtieron
en gallinas voladoras
y otras en salvajes
que nadie come
ni roba sus huevos.

Los que quedan
se hacen animales
humanos con ropa
no recuerdan
su pasado
y siguen la vida
sin saber que
algún día
se van a extinguir.



Ilustrado en colaboración con: Lara Linette Aguilar Tirado

Milicent, una dinosaurio colorida

Mariana Pech J.

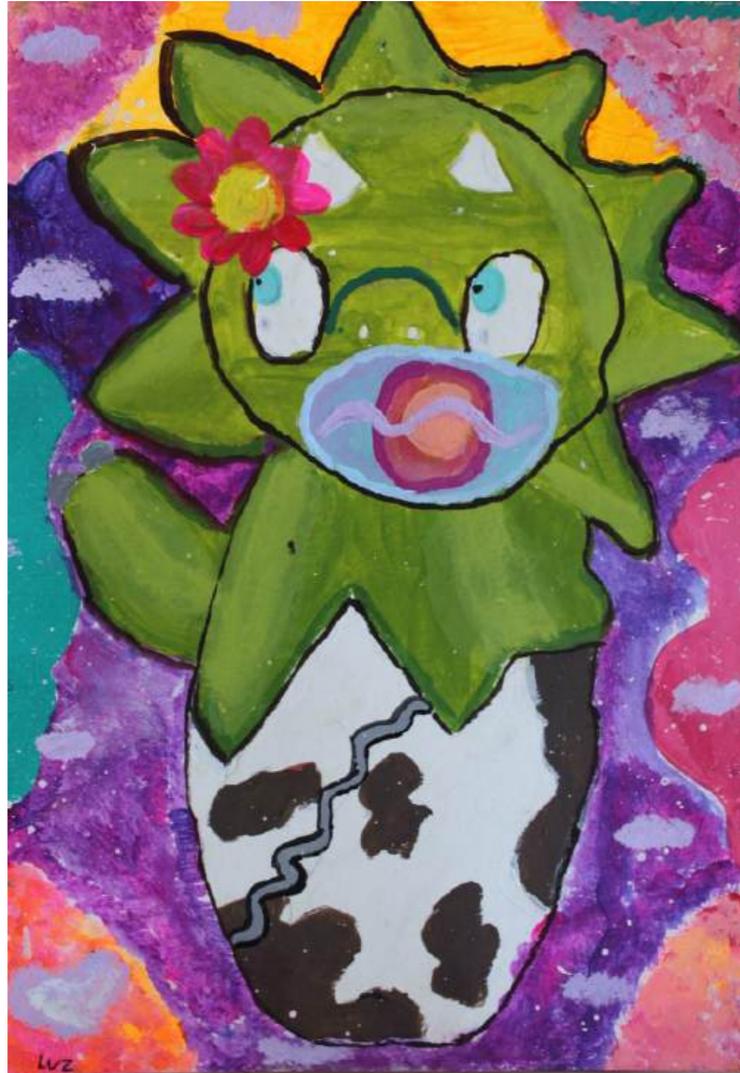


"Se llama Milicent, es una dinosaurio de cuello largo, colorida. Me imagino que es karateca, muy feliz y muy traviesa. Imagino que ya tiene cinturón amarillo de karate, pero ya no practica porque ya llegó al nivel más alto."

Edad: 6 años / Escultura / Técnica: Cartón reciclado, pegamento blanco con agua, masking tape, hojas de revista, papel china blanco reciclado, pinturas acrílicas de colores y foami moldeable Ciudad de México, México / Octubre 2024

El dinosaurio Siali

Joana Guadalupe Wells N.



Edad: 10 años / Pintura / Etchojoa, Sonora, México / Octubre 2024

"El dinosaurio Siali fue encontrado en el jardín del patio trasero de mi casa cuando regaba mis plantitas de flor de manopantera. Siali significa "verde" y está escrito en lengua nativa Mayo". ¿Sabías que en México se hablan 68 lenguas indígenas, con 364 variantes lingüísticas? ¿No es maravilloso?"

Poema a la dinosauria que se convirtió en violinista

Maryam Musa Fannh de la O.

Edad: 11 años
Interpretación musical poética
Técnica: Plumones negros sobre papel
Ciudad de México, México
Septiembre 2024



Escanea el código QR y viaja en imaginación jurásica con una pieza musical de la autora



Auria, la dinosauria, en las mañanas, comía bananas. Hasta que Martha, un día al medio día, llegó con sus hermanas. Se la llevaron al concierto de violín y se comió una zanahoria con chile piquín.



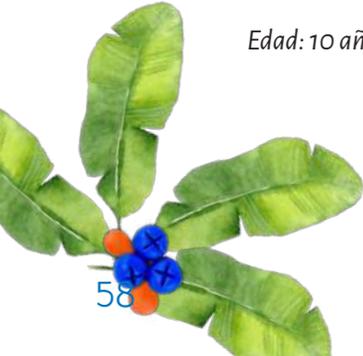
El abogado pintor

Joana Guadalupe Wells N.



Edad: 10 años / Pintura / Etchojoa, Sonora, México / Octubre 2024 / Técnica: Plumones negros sobre papel Ciudad de México, México / Septiembre 2024

"Mi dinosaurio es un abogado que le gusta pintar en lienzos después de llegar del trabajo. Me divertí dibujando su ropa, la corbata y el sombrero. Se ve un poco gracioso. Así como a él a mí también me gusta mucho pintar".



Flexilocus

Ana Victoria Ledesma

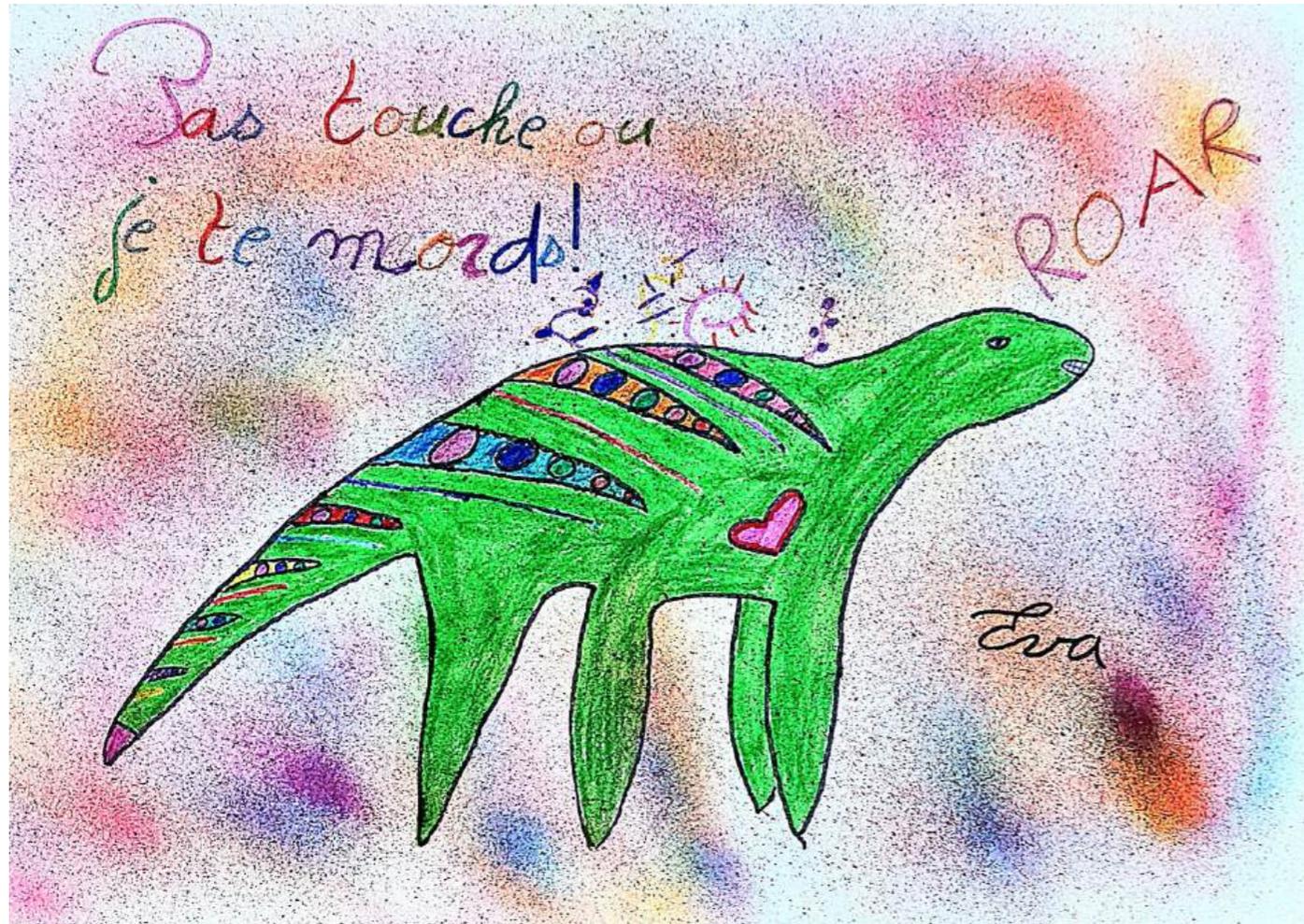


Edades: 6 años / Escultura / Técnica: Plastilina / Estado de México, México / Octubre 2024



Roar

Eva Champeymont



Edad: 9 años / Dibujo / Técnica: Aerografía y marcadores delgados / Lyon, Francia/ Septiembre 2024

Su obra dice en español: "¡No me toques o te muerdo!"

Brazosuario

Natalia Monserrat Flores R.



"No soy experta haciendo dinosaurios, pero soy una gran artista y sé hacer uno usando mi brazo. Ponemos color y... ¡¡¡listo!!!"

Edad: 8 años / Dibujo
Técnica: Lápices y marcadores sobre hoja de papel
Monterrey, Nuevo León, México
Octubre 2024

Bronqui, el dinosaurio

colombiano

Nicole del Moral H.

Edad: 9 años
Dibujo
Bogotá, Colombia
Octubre 2024



Mis dinosaurios favoritos

Ixchel Scarlett Peña R.



Edad: 10 años / Dibujo / Chimalhuacán, Estado de México, México / Octubre 2024



Mana
Miranda Sofía Nebuay L.

Edad: 5 años / Dibujo / Etchojoa, Sonora, México / Octubre 2024

*Anduve colores
de un distante mundo
su sonido
su ritmo
su forma
pinté*

*Gigantes y misteriosas
criaturas
de juegos y aventuras
de vida y amistad
abracé*

*Hilé nuestros
tiempos
en una sola
melodía y
solo tuve que
imaginarte*

¡Las esperamos en el siguiente navegar!
Consulta la convocatoria en
www.isladevapor.org

Presentación editorial Isla de Vapor

En el marco del Día Internacional de la Niña y en colaboración con el Instituto de Investigaciones Sociales Dr. José María Luis Mora, algunas de las autoras niñas creadoras y editoras de Isla de Vapor presentamos la 14ª edición dedicada a la palabra "Noche". Dos de las autoras pudieron llevarse una edición impresa a casa y otra se donó al acervo bibliográfico del Instituto para su consulta. ¡Momentos inolvidables!



Presentación editorial FILIJ 2024

Por primera vez las niñas creadoras junto con el equipo editorial presentan sus obras literarias en la Feria Internacional de Libro Infantil y Juvenil en su edición 45, siendo invitadas por el Instituto Mora y Libro Clubes de la Ciudad de México de la Secretaría de Cultura.



Nos acompañaron las autoras Abril Naomy Ramírez L., Geraldine Rojas F., Sara Lucina Palma R., Romina Ramírez L., Ixchel Scarlett Peña R., y Sofía Mireille Flores S. y Angélica quien leyó algunos de los poemas publicados en la 14° edición.

Isla de Vapor y el Museo Universitario
del Chopo de la UNAM

te invitan a la

Presentación editorial DINOSAURIOS

Edición 15^o conmemorativa del 4^o Aniversario de Isla de Vapor

Presentan:

**Niñas autoras
y equipo editorial**

- 📅 7 de diciembre 2024
- 🕒 A las 13:00 horas
- 📍 C. Dr. Enrique González Martínez 10-P. B, Sta María la Ribera, Cuauhtémoc, 06400 Ciudad de México, CDMX

**VIVEN Y CELEBRA EN
EL TIEMPO JUNTO A
LAS NIÑAS
CREADORAS!**

Isla de Vapor

Explora



tu
propio imaginar

¡compáñanos!

 @isla_vapor

 @isladevapor

 Isla de vapor

 isladevapore@gmail.com

